Albores de Espíritu

TOMELLOSO, julio de 1947

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores. #8, 7/1947

Sumario

CARTA DEL MUY REVERENDO PADRE PROVINCIAL DE LOS CARMELITAS AL DIRECTOR DE ESTA REVISTA, pág. 3.—VISITA DE REINA, por *un Carmelita*, pág. 5.—SINGULARIS NAUTA, por el P. BERNARDO MARTINEZ GRANDE, pág. 6.—SONETO A LA VIRGEN DEL CARMEN, por JUAN PEREZ-CREUS, pág. 9.—EL MUY R. P. PEDRO BENITEZ GARCIA, *Provincial de los Carmelitas*, pág. 10.—POSTAL CARMELITA, pág. 11.—EL COLEGIO «SANTO TOMAS DE AQUINO», ORGULLO DE LA CIUDAD, por JUAN DE LA MANCHA, pág. 12.—PARA TI, MUJER: *Nuestra Modelo*, por MARIA I. PEDRERO SERNA, página 15.—ESTA ROSA DE HUESO... (*Invocación*), *poesía*, por JUAN ALCAIDE SANCHEZ, pág. 16.—SIETE INVOCACIONES, por CARMEN CARRIEDO, pág. 18.—LA DEVOCION A LA VIRGEN DEL CARMEN EN SEVILLA, por LUIS I. PEDREGAL, página, 20.—NOTICIARIO CERVANTINO, pág. 22.—GALERIA DE PUBLICACIONES, pág. 23.

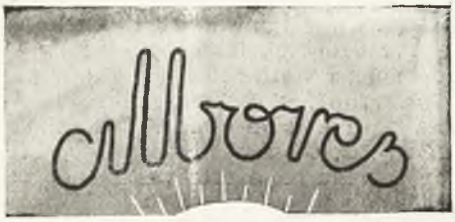
AÑO II

Julio de 1947

Núm. 9

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

NUMERO DEDICADO A LA SANTISIMA VIRGEN DEL CARMEN



DE ESPIRITU

Revista mensual de exaltación manchega

Fundada por Bodegas Santa Rita, González Lomas, S. L.

— DIRECTOR: Francisco Adrados Fernández —

AÑO II | TOMELLOSO, julio de 1947 | NUM. 9

Carta del muy Rdo. Padre Provincial de los Carmelitas al director de esta Revista

J. M. J. E.

PRIORATO PROVINCIAL
DE LOS
CARMELITAS CALZADOS
DE LA
PROVINCIA BÉTICA DEL
DULCÍSIMO NOMBRE DE MARÍA

Sr. D. Francisco Adrados Fernández,
Director de "ALBORES..."
Tomelloso (Ciudad Real).

Muy Estimado Paco: Dios te colme de bendiciones.

Mi cordial agradecimiento por la feliz iniciativa de consagrar un número extraordinario de "ALBORES DE ESPIRITU", la gran revista de Tomelloso, a la Virgen Sntísima del Carmen, en sus fiestas de julio. ELLA, que es Madre especialísima de todos cuantos visten su Santo Escapulario, te lo recompensará con creces de divina y maternal ternura.

No quiero, sin embargo, que con ello aspires a pagarme cuanto tú, mi buen Paco, dices que "ALBORES DE ESPIRITU" me debe y debe a mis Carmelitas. De seguro que tanto ellos, como yo, nos sentimos recompensados por Dios, con la feliz realización de aquellos objetivos de luz espiritual, que, desde un principio, quisimos encarnar en nuestra querida "ALBORES..." y que hasta ahora van logrando tan feliz encarnación.

Siento en grado infinito no poder colaborar en ese número, porque me falta en estos momentos la tranquilidad necesaria para urdir cuatro líneas. dignas de la altura literaria a que habéis colocado la revista. Y no obstan-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

te, como Carmelita y por mi actual significación, algo debo decirte, que tú después explanes con la bien cortada sencillez de tu pluma. No debe faltar, en ese número extraordinario, una sucinta exposición de los dos inconmensurables privilegios que tiene el Santo Escapulario del Carmen, por promesa formal que brotó de los labios purísimos de María:

Primero.—"El que muera vistiéndolo (el Santo Escapulario), no padecerá las llamas del infierno".—Son palabras de la Virgen Santísima. En momentos de angustia para toda la Orden, esta celestial Madre se aparece a su siervo San Simón Stok, General del Carmelo, en la madrugada del 16 de julio de 1251, y le entrega el celeste vestido marrón, mientras pronuncia aquellas consoladoras palabras.

Su sentido auténtico, superados ya los encuentros teológicos con el tremendo tema de la predestinación, es: Que la Virgen Santísima promete el arrepentimiento final, la perseverancia en el bien, el momento de una feliz reconciliación con su Divino Hijo en el trance crítico de la muerte, a todos aquellos que han vestido piadosamente el Santo Escapulario y murieron vistiéndolo.

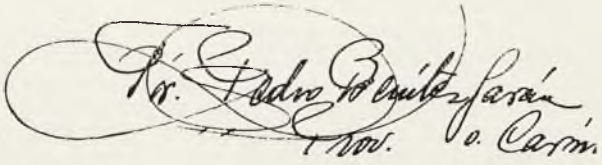
Segundo.—El Privilegio Sabatino: "Yo, Madre de los Carmelitas, bajaré al Purgatorio en el primer sábado después de su muerte, y a cuantos de ellos allí encontrare los llevaré conmigo al Monte Santo de la Gloria", (Palabras de la Virgen al Papa Juan XXII.)

No necesita de comentario por su claridad. Las últimas razones de uno y otro privilegio se encuentran en el mar insondable de las misericordias de Dios, de las que es universal administradora, en el tiempo y en la eternidad, su dulcísima Madre María.

Aunque sea puesto en entrefiletes no prescindas para ese número de "ALBORES DE ESPIRITU" de esas dos divinas promesas que nos ha hecho María a sus hijos los Carmelitas. Tomelloso es un pueblo que ya quiere muy de corazón a la Virgen del Carmen; y pienso que, cuando a sus hijos se nos dé tiempo de hacer conocer este trozo de teología mariana, que implica el Santo Escapulario del Carmen, Tomelloso habrá de hacer en el corazón de cada uno de sus hijos el más bello altar de holocausto a la Reina del Carmelo, con las derivaciones teóricas y prácticas de consagración que entraña la devoción del Santo Escapulario.

Nada más, Paco; que os bendigo muy de corazón a todos cuantos habréis de cooperar en este número, como ya os bendije y alenté tantas veces a todos los que, desde la fundación de "ALBORES...", habéis servido desinteresadamente a la causa de la luz y del espíritu, en sus brillantes páginas.

Mándame. Una bendición y un abrazo de tu afmo. P. en Cristo.



Sevilla festividad del Smo. Corpus Christi, 1947.

NOTA —En consideración a la altura de pensamiento que discurre por el contenido de esta carta, no hemos podido resistirnos a transcribirla íntegramente, ya que nos parece la mejor colaboración del muy Rdo. P. Provincial.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

VISITA de REINA

Imagen de la Sma. Virgen del Carmen que se venera en Granada.

SIN certificar su autenticidad, como me lo narraron te lo cuento: En aquellos luctuosos días en que los restos de nuestro gran imperio colonial, por la intriga y la calumnia se nos escapaban de las manos, la Regencia de nuestra Patria, desconfiando de todas las informaciones que, de allende los mares, llegaban a España, supo encontrar un medio eficacísimo, por su imparcialidad y desinterés, de averiguar la verdad sobre todo lo que ocurría. Una dama enlutada, elegante, pero sencillamente vestida, su rostro desdibujado por negro y tupido velo, lleva una carta autógrafa de la Reina madre, dirigida al superior de una orden religiosa, benemérita de España. En ella le ruega que todas las cartas que reciba de Cuba, enviadas por sus religiosos, se las envíe. "La misma persona que ésta le entregue, será la encargada de recogerlas, sin que a nadie más se las deba entregar", añadía la egregia Reina. Todas las semanas, puntualmente, la misma dama enlutada, transportaba a Palacio la correspondencia. Con ella a la vista nuestra gran Reina no pudo evitar, es cierto, que las maquinaciones de nuestros enemigos triunfasen y acabaran con los últimos jirones del manto imperial de España, pero sí muchos males y desgracias a nuestros soldados que valerosamente se defendían.

¡Qué impresión no se llavaría el religioso cuando se enteró que la "enlace" era la misma Reina en persona!

Muchas veces la has visto entrar en tu casa. No viene ocultando su dignidad ni su condición de Reina. Como Reina te visita. ¿Qué pretende? ¿Qué quiere?

No desconoces que el hogar de todo cristiano es y forma parte del gran imperio de Cristo; pero tampoco se te oculta que los enemigos de Cristo no descansan trabajando diariamente y en todos los instantes por desmembrar y separar de su dulce obediencia y yugo a todos los hombres: Las costumbres domésticas pervertidas, la insubordinación de los hijos

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

a los padres, los malos ejemplos de los mayores para con sus hijos e inferiores, la despreocupación y olvido de la ley de Dios, la paganización de la vida cristiana en todos sus aspectos, sobre todo en el íntimo, familiar y doméstico; todas estas cosas y muchas más son los enemigos descarados que conspiran y se mancomunan para descristianizar nuestros hogares, que es lo mismo que desmembrar y pulverizar el imperio de Cristo entre los hombres.

Y para evitar esa ruina, esa insurrección, como Reina misericordiosa, omnipotente, no de incógnito, sino desplegando su majestad divina, hace su **visita de Reina** cuarenta y ocho veces al día en la ciudad de Tomelloso, al entrar en nuestras casas en esas sencillas, pero encantadoras capillitas de la Visita domiciliaria. ¡Cuántos dolores mitigados! ¡Cuántas lágrimas enjugadas! ¡Cuántas alegrías santificadas! Su presencia es una protección de fidelidad a Jesucristo. Ante Ella no se puede permanecer indiferente. Su hermosura cautiva las almas y no hay quien pueda resistir sus encantos. En la casa donde hace su aparición no puede haber traidores a Cristo: hombres que tal vez se encuentran sobrecogidos de santo respeto en el templo y que olvidan su condición de cristianos cuando tan abandonados tienen sus deberes, caen al fin vencidos, con confianza, devoción y fe, ante las plantas de la Virgen que va a visitarlos a su propia casa. Los niños manifiestan su alborozo diableando con las "mariposas" de su lamparilla y rezándole "para imitar a los mayores". La madre siente su corazón más maternal que nunca . ¡Cómo se hablarán entre sí estas dos madres! ¡Cómo se comunicarán esos dos corazones! Y ¡cómo se comprenderán!

Yo confiesos llanamente que siempre que he contemplado el espectáculo de ver llegar a una casa cristiana, en su urna, pequeña iglesita, a la Virgen del Carmen, cuando en torno a su imagen he visto congregarse a la familia, cuando el marido que tiene que ir a cumplir sus obligaciones la saluda antes de salir a la calle, cuando he visto llegar a los hombres de sus trabajos agotadores del campo, casi sin fuerzas, arrodillarse ante la Virgen porque "les ha tocado su día", he sentido el escalofrío de la emoción y me he dicho: Buen despertador de conciencias tiene esa casa; no puede perecer su fe. Su imagen le predica, su predicación no será desoída.

¡Salve, Reina bendita! ¡En nuestras casas te recibimos y en nuestros corazones te veneramos!

Un carmelita.

Singularis nauta

EL mar, como su primo el desierto y su amigo el bosque, son generosos auxiliares del hombre y colosales enemigos. El ser viviente casi siempre penetra con recelo en los recintos sobrecogedores de estos inquietantes monstruos. Dentro de ellos el hombre siente caer, sobre sí, su pobreza física y su cobardía espiritual. Por eso cuando penetra en sus dominios, entra sonriendo para conquistar la benevolencia del que puede aniquilarlo como a un insecto microscópico. A veces le tolera y soporta caricias y morisquetas, para distracción, como Gulliver a los minúsculos habitantes de

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

Liliput. Pero el pobre género humano conserva del mar, el bosque y el desierto inborrables huellas de su odio y seculares marcas de su furia. Desde que por la ley de existencia y de defensa tuvo que soportarlos como vecinos necesarios, el hombre buscó protectores en lo prenatural. La diosa de los bosques protegió la salida de los faunos y sátiros pirueteros permitiéndoles vagar libres y desenfadados por las frondas. Los nautas, argonautas, marinos, navegantes, pescadores, conquistadores, y todos los que en edades y tiempos paganos se dan a las inciertas y veleidosas olas, revolvieron y complicaron a las divinidades del Olimpo en sus forcejeos con el bruto líquido. Mainake fué la diosa que por el mar lleno de temores y falancias, de cíclopes y tritones, alentó a los navegantes, enardeciéndolos con los cantos de sirena.

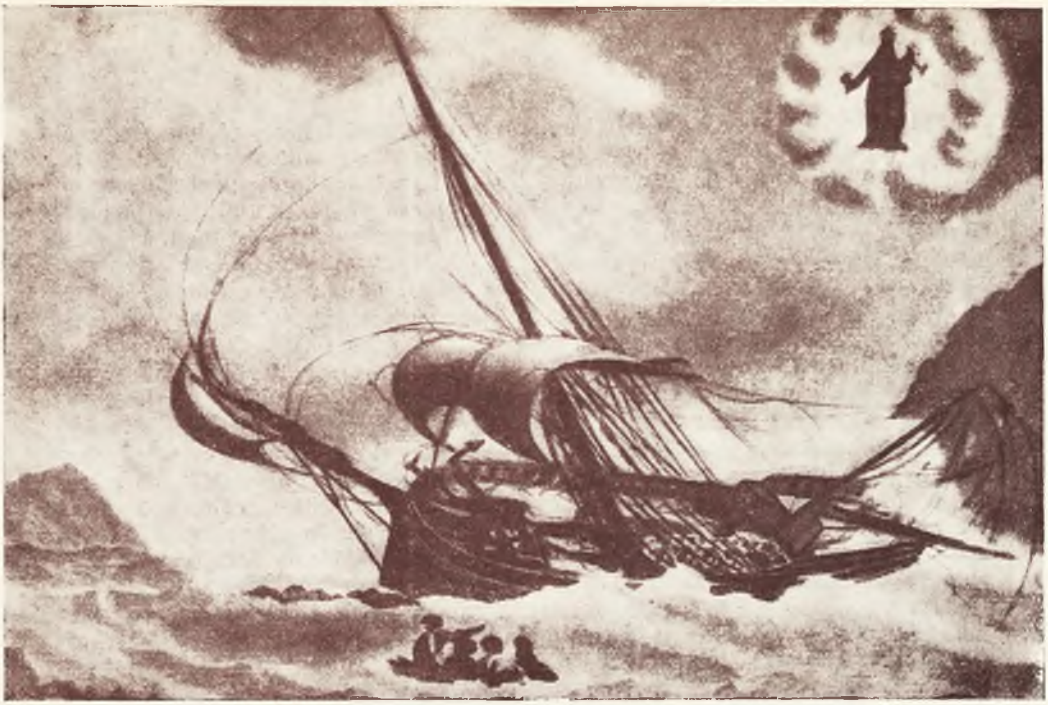
En contacto con los peligros, frente a frente con la muerte, en presencia del dolor, sumergido en la desesperación de un infortunio, es cuando el hombre se percata más profundamente de su débil condición, y es también cuando la tendencia latente e innata hacia lo sobrenatural, recobra los esperanzados contornos de una realidad plástica y feliz, de un símbolo de ventura y de fe.

La devoción de la gente marinera por la Virgen del Carmen se remonta a los siglos más lejanos de la historia universal religiosa de los pueblos. El monte Carmelo, por su excepcional enclave topográfico, es una de las atalayas elevadas del Mediterránco, preciosa para los infinitos caminos del mar, testigo de las naumaquias en la llanura liquída de los mitos. Nos cuenta Tácito, el historiador romano, que Vespasiano en una de sus arribadas al monte Carmelo, visitó a aquel **dios** que tenía templo y altar en la cima de la achatada montaña, en agradecimiento por haberlo oído en sus batallas y haber iluminado sus caminos con la radiante luz de sus ojos estelares. La tradición carmelitana, apoyada en la Sagrada Escritura y en la interpretación patrística, nos da el nombre de aquella divinidad ante la que se arrodillara Vespasiano, y que no era otro que el de María, la nube nimbada de iris que se troncó en rocío celeste, en trombas de lluvias, en flecos de agua que ansiaban las fauces desquijaradas de torrentes y barbechos. Desde entonces, frente a Chipre e iluminando sus caseríos salitrosos con las agujas de sus rayos, el faro mariano del Carmelo cubre con su mirada todas las gestas que en el mar de Tolmaida prepararon la sendas del cristianismo. El faro que se había encendido sería inextinguible y sus lanzas de fuego habrían de hacer resplandecer los cantiles costeros de España, donde sus pupilas alumbrarían las singlas de toda nuestra grandeza náutica.

La gente de mar no sabe darnos una fecha que nos permita jalonar los hechos en relación con su devoción a la Virgen del Carmen en tierras españolas. Con el rey San Luis de Francia vinieron a Europa los primeros carmelitas. ¿Aprendieron de labios de los marinos cruzados las maravillosas leyendas del faro del Carmelo y los mismos pescadores pasaron la devoción más tarde tierra adentro?

¿Se comenzó a denominar con el marino apelativo de "Estella maris", después de ser llamada así por S. Simón Stok en su ardoroso y bellísimo canto "Flos Cermeli"? O, por el contrario, que es lo que opinamos, ¿el monje inglés le dió este nombre porque era alabanza común en labios de todos los marinos? Lo que sí no es cierto es lo que afirman algunos de que hasta el 1680 no se conocía por los pescadores y marineros el título de la Virgen del Carmen, como protectora de la grey marina. Desde los primeros momentos del cristianismo, la Virgen del Carmen comenzó a tener relación con el mar y sus hijos. Los mareantes de la Edad Media, que en muchos lugares tenían como patronos a San Nicolás de Bari y a

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.



San Telmo, conocían esta devoción en relación con la vida del mar y por las costas del Cantábrico y Mediterráneo era veneraaa por los mareantes y sencillos moradores de la costa. Poco a poco, a medida que se extendía la devoción a la Virgen en España, las demás advocaciones de santos y patronos de la marina fueron desapareciendo quedando ya en el 1769 la Virgen del Carmen como única devoción de todos los corazones que buscan su vivir entre las olas de los mares. En 1793, era capitán general del Departamento de San Fernando el marqués de la Victoria. Su muerte fué intensamente sentida por la Marina de España. El Gobierno, premió sus servicios patrios, declarando oficialmente "Stella Maris" a la Virgen carmelitana, devoción acendrada de tan preclaro patricio.

Desde San Vicente a Finisterre, desde Cádiz a Vizcaya, desde Ortegal a Almería, la plegaria vehemente y el suspiro de esperanza aflora a los labios de madres, esposas y novias. La universalidad de esta devoción, su sentido ecuménico, tiene una intensidad más expansiva en las costas de nuestra patria y entre la gente de nuestro mar. La Virgen amable del manto blanco sonríe a todos. Lo mismo al rudo broncíneo y tosco pescador que conduce su falucho remendado, por las crestas de espumas, como al apuesto comandante de pulcro uniforme y mirada escrutadora que hace balancear su buque en la placidez de las aguas que apenas se escuchan, como una lira en sueños. Las ondas, lentas, turgentes y blandas, han retratado incontables veces la cara sin igual de la reina del Carmelo.

Los gloriosos sucesores de D. Alvaro de Bazán, Núñez de Balboa, Legazpi, Martín Vergara y Cristóbal Pérez, a la vista de los peligros que el mar guarda y con los que suele sorprender a los navegantes, siguen entonando con el ardiente fuego de sus corazones católicos y nobles, aquella canción que comienza:

Mira, mira, marinero....
¿Hacia dónde has de mirar?
¡hacia la Virgen del Carmen
que es nuestra estrella polar!

El 28 de junio de 1901 se comunicaba en Real orden a los capitanes generales de los departamentos de Cádiz, Ferrol y Cartagena:

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

"El 16 de julio será festivo para todos los individuos que pertenezcan a la Marina militar. Ondeará el pabellón en las dependencias establecidas en tierra, y en los buques que se encuentren en puertos nacionales, se mantendrá izado y engalanado de sol a sol." Se invitaba a la Marina mercante a participar, "pues teniendo las dos una misma Patrona, mantendrá y aún estrechará tal medida los lazos de afecto y confraternidad".

Así habla la Marina de España, así expresan su fe en la Madre del Carmelo los que luchan con los elementos y el oleaje. Ella es en verdad el faro, el áncora y el semáforo en las rutas de la vida que es otro mar.

Las radas se engalanan con barquitos de nítidas velas. Los puertos se adornan colgando gallardetes de los bosques de mástiles. Guirnaldas y ristras de papel suspendidas en jarcias y puentes vestirán de verbena los barcos de guerra y las lanchas de turistas y traficantes. El día de la Patrona la "sigularis stella" cesará el azote de los remos para aplaudir a su reina y las voces duras y roncas del esfuerzo, se tornarán en cantos de esperanzas y de júbilo que dará a la brisa suave de ese dieciseis de julio para que los transporte en sus alas la promesa de una raza a su nauta singular:

Mientras haya marineros
que hagan su vida en el mar,
tendrá la Virgen del Carmen
en cada pecho un altar.

P. Bernardo Martínez Grande.

SONETO

A LA VIRGEN DEL CARMEN

Desde este mar de tierra de Castilla
donde los "bombos" son viejos veleros,
doblo ante ti la frente y la rodilla,
Virgen patrona de los marineros.

Rutas dame, Señora, da a mi quilla
un perfumado viento de luceros.
que me lleve, Señora, hasta tu orilla
por los más apacibles derroteros.

En la noche del alma, cuando crece
este barro mortal de que estoy hecho,
¡ampárame en tu luz, Madre divina!

Tu luz es faro y puerto que se ofrece
a curar las heridas de mi pecho,
¡Turris eburnea,, stella matutina"!

Juan PEREZ-CREUS.

Tomelloso, en la madrugada del 2 de junio.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

EL M.R.P.

Pedro Benítez García

Provincial de los Carmelitas y Acesor Religioso de esta Revista

EN octubre de 1943 la Orden de Carmelitas Calzados establecía una nueva casa en Tomelloso.

Dos objetos primordiales perseguían los religiosos carmelitas al escoger a Tomelloso como nuevo campo de su sagrada misión: la enseñanza y el apostolado. La primera porque para esta Orden constituye uno de sus esenciales fines. Y el segundo porque siendo la Mancha terreno saturado de inquietudes materialistas, reclamaba la acción eficaz del apostolado cristiano como fuente neutralizadora que lleva a los espíritus, resecos por la aridez del desierto en que se mueven sus pasiones, el bálsamo redentor de la Religión divina. Pero aun más necesario que esto era todavía promover vínculos de unión entre todos los hombres capaces de amar a Cristo y dignos de formar una colectividad verdaderamente católica.

Para tarea tan profunda se necesitaba un hombre provisto de una firmeza de carácter inquebrantable y de un espíritu de apostolado a toda prueba, virtudes estas que encarnaban en el padre Pedro Benítez, elegido para desempeñar el cargo de prior de la nueva residencia, así como el de director del Colegio de Santo Tomás de Aquino, a ella anejo.

¿Qué podremos decir aquí que no sea conocido de todo el vecindario de Tomelloso acerca de este varón virtuoso, sencillo, afable, caritativo, abnegado...? Lo que sí es un hecho es que, por donde quiera que el padre Pedro cruzara, había de interrumpir a cada paso su marcha para saludar al albañil, al labrador, al empleado, interesándose por su situación, por sus familiares, por sus ocupaciones. ¡Buena labor la suya durante el año que permaneció al frente de su cometido! En cooperación estrecha con los buenos sacerdotes de la Parroquia trabajó sin descanso, día y noche, por las necesidades espirituales de este pueblo, no tardando en despertar un ambiente de simpatía hacia la Orden Carmelita, merced a la cual hoy son ya copiosos los frutos recogidos tanto en la población, a través de ese apostolado ininterrumpido que desarrollan (ejercicios espirituales, conferencias...), como en el seno del Colegio, donde se modela una juventud que pueda ser ejemplo entre todas las católicas de España, y no menos entre la juventud estudiosa de la nación.

Méritos son éstos, más que sobrados (y otros muchos que silenciamos por no herir la modestia de este fraile), para que en septiembre de 1944 se le elevara al Provincialato de la Orden de la Bética, en el Capítulo celebrado en Jerez de la Frontera, cargo que desempeña desde entonces y en el que ha confirmado sus relevantes dotes de verdadero apóstol.

Tomelloso recibió en aquellas fechas del ya padre provincial de los Carmelitas el honor de ser designado como residencia oficial del mismo, pues tal había sido el cariño que el padre Pedro tomó a nuestro pueblo durante el año de su permanencia en él.

Hoy ALBORES DE ESPIRITU quiere subrayar además cuanto le debe también esta revista, ya que desde su fundación el padre Pedro trabajó, incansablemente, porque nuestra publicación fuera una realidad. Identificado con el sentimiento de sus fundadores y organizadores él alentó constantemente la joven empresa hasta conseguir que saliera al campo del periodismo nacional, llena de nobles ambiciones y anhelante de llevar a cabo su cometido.

Por lo mucho que Tomelloso le debe, y por lo que nosotros también le debemos, sirvan, pues, estas líneas como el mejor testimonio de gratitud al padre Pedro Benítez García, provincial de los Carmelitas y asesor religioso de ALBORES DE ESPIRITU.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

Postal Carmelita

EN enero de 1947, Tomelloso ha vivido unas horas de emoción y alegría imborrables. Monseñor Couto, carmelita brasileño, elegido en Roma Obispo de Jaboticaba (Brasil), se desplaza desde Madrid, donde ocasionalmente se encuentra de paso para su Patria, a este hidalgo y acogedor rincón de la Mancha.

Cuando el magnífico automóvil en que hace su viaje el Obispo, acompañado del R. P. Bartolomé, Secretario Provincial de la Bética, aparece en la Plaza de España, una multitud acoge con la más cariñosa ovación la presencia de Monseñor Couto. El joven prelado desciende y se hace rodear por infinidad de chiquillos, a los que acaricia con paternal afecto. Después, en el templo se celebra un Te Deum *en su honor y Monseñor Couto dirige un saludo emocionado a Tomelloso.*

Cortas horas han sido, en verdad, las que el Prelado brasileño permaneció entre los tomellosanos. Pero sí las suficientes para que en su corazón quedara impresa la huella de este pueblo, quien sabe si como símbolo, incluso del espíritu de hidalguía y hospitalidad de España. El se habrá llevado en su alma este espontáneo homenaje de cariño que Tomelloso supo rendirle. Y anosotros nos ha dejado el perfume de su grata presencia, acariciando a los niños con su dulzura y mansedumbre ejemplares.

En la fotografía, puede verse a Monseñor Couto saliendo del templo parroquial de Tomelloso, en compañía de los MM. RR. PP. Pedro Benitez García y Joaquín María Guarch, provinciales, respectivamente, de la Bética y de la Aragavalentina.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

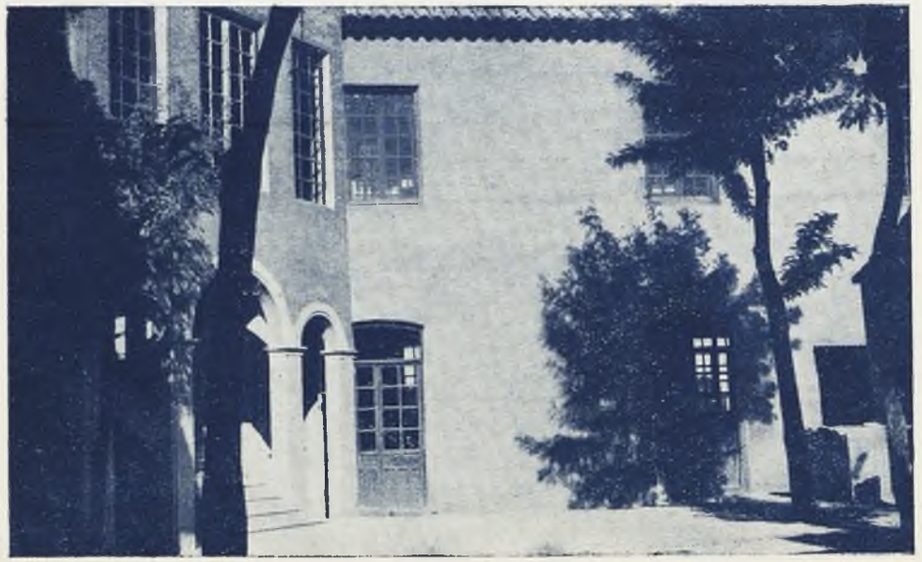
EL COLEGIO "SANTO TOMAS DE AQUINO", ORGULLO DE NUESTRA CIUDAD

MERCED AL SACRIFICIO DE LOS P.P. CARMELITAS. EL PROBLEMA DE LA ENSEÑANZA MEDIA EN TOMELLOSO ESTA FELIZMENTE RESUELTO

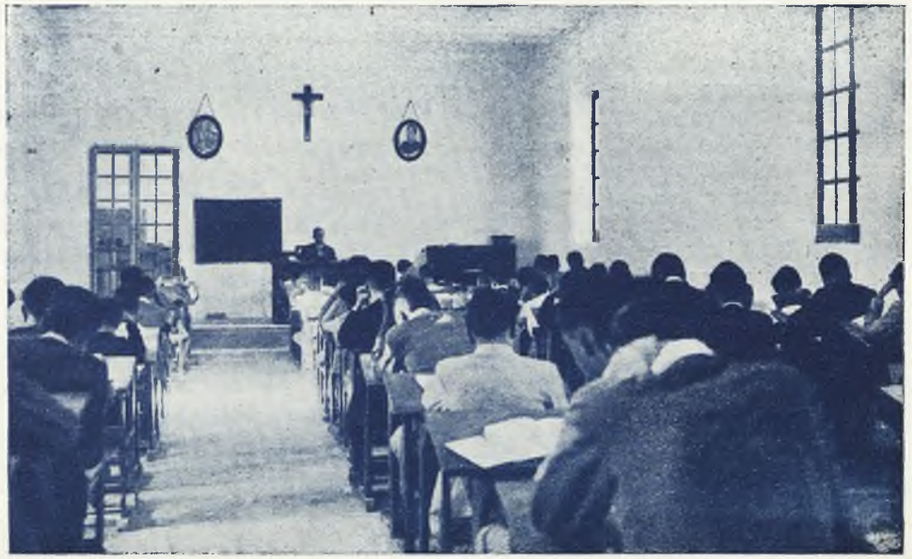
DESAPARECIDO el Instituto Elemental de Segunda Enseñanza, porque en realidad—duro es reconocerlo y confesarlo—nunca dió Tomelloso el contingente de alumnos proporcionado a un centro cultural de tal categoría, quedó, por consecuencia, una nutrida población estudiantil sin posibilidades de cursar el Bachillerato. Y vino el éxodo hacia internados y a otros Institutos. Pero esta situación no se prolongó más de un curso. La vigente legislación favorece con prodigalidad la creación de colegios particulares de Enseñanza Media que, si se organizan sin tacañerías perjudiciales y sin miras interesadas y egoístas, pueden muy bien sustituir al Instituto oficial. Y así se hizo: hombres encariñados con la enseñanza y padres lógicamente preocupados de la educación integral de sus hijos, lograron ya en el curso 1940-41 la resurrección del antiguo «Colegio Santo Tomás de Aquino».

Durante tres años consecutivos este Centro realizó tan magna labor que alcanzó un merecido prestigio. Pero fué desde el feliz acontecimiento de la llegada de los PP. Carmelitas a Tomelloso, en octubre de 1943, cuando el «Colegio Santo Tomás de Aquino», comenzó a adquirir la nombradía y realce que tan justamente ostenta en la actualidad.

Comprendiendo que la mayor necesidad de Tomelloso radicaba en los aspectos espiritual y cultural, la actividad de estos sencillos y afables hijos del Carmelo se enfocó virtualmente hacia la juventud estudiosa, dándole normas para romper con los «respetos humanos», borrar los prejuicios que atemorizan y coartan al adolescente e inculcarles esa intensificación práctica de la vida religiosa como solamente saben hacerlo quienes se dedican a las duras e ingratas tareas de la enseñanza por vocación y no por interés.



Un rincón del patio de recreo.
(Fotos C. Muñoz.)



Salón de estudio.

Sobre esta firme base espiritual, se asienta la función docente: el «Colegio Santo Tomás de Aquino» cuenta, además, con un Profesorado seglar, idóneo, entusiasta y en posesión de los títulos precisos para que el Centro actúe con carácter oficial de «reconocido», examinando y calificando a sus alumnos desde el ingreso en el Bachillerato hasta la preparación del examen de Estado. El solo hecho de funcionar este Centro con un Profesorado más que suficiente, a pesar de la exigua matrícula —superior, sin embargo, a los cursos anteriores—, dice bien claramente cuál es el sacrificio que se han impuesto los Padres Carmelitas.

La Enseñanza Primaria se desarrolla con el sistema de Graduada y es atendida personalmente por los mismos religiosos. Los niños, desde su edad escolar, edúcanse en el más puro ambiente espiritual y con arreglo a los más modernos principios pedagógicos.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

Pero esta labor quedaría incompleta si se limitase exclusivamente a las familias acomodadas; los Padres Carmelitas, sencillos y humildes sobre toda ponderación, no podían olvidar a los desheredados de la fortuna y a quienes, poseyendo un afán de estudio y superación, carecen sin embargo de medios económicos para conseguir una cultura. Por eso fué la creación de unos cursos para adultos, hombres ya muchos de ellos en las tenebreces del más rudo analfabetismo y con un desconocimiento absoluto de las verdades religiosas. En las horas del anochecer, después de las duras tareas del día, estas clases gratuitas han tenido un éxito creciente.

Y más aún: el número de becas que se otorgan, lo mismo en Enseñanza Media que en la Primaria, sobrepasa en demasía el porcentje que marcan las leyes. En Tomelloso y merced a los Padres Carmelitas, no puede perderse en el anonimato del rudo trabajo manual ninguna inteligencia privilegiada. Si por desgracia no es así totalmente, cúlpese a la general indiferencia y a ese criterio de tan estrecho materialismo que desprecia los afanes intelectuales como poco prácticos en los tiempos que corremos.

La labor docente que aquí realiza la Orden del Carmelo rendirá sus frutos con los años. De este Colegio «Santo Tomás de Aquino», saldrán, más adelante, los hombres de profunda raigambre religiosa, cultos y entendidos en las diversas ramas de la ciencia, que, al triunfar con su sabiduría en el ámbito nacional, ayudarán y protegerán a su pueblo, a su querido Tomelloso.

Y con su poderoso auxilio, unido a la labor tenaz y fecunda de estos labriegos, no será ilusión augurar para nuestra ciudad el espléndido porvenir que merecen quienes se mueven agitados e impelidos por estas tres formidables palancas: Religión, Cultura y Trabajo.

Juan de la Mancha.

Para la mujer

Nuestra Modelo

LA sección de la mujer se inclina hoy, reverente, ante la Reina de los Cielos. Desde este rincón de la Revista, tan céntrico pero tan íntimo, vamos a verla y a cantarle en prosa la poesía de nuestro amor.

Se ha dicho mucho sobre la Virgen y se seguirá hablando de Ella en son de alabanza hasta que el mundo desaparezca, y aun después, que entonces será cuando nuestros espíritus, sin la niebla del pecado, podrán apreciar que, cuanto dijo, no era sino sombra de la luz de su inefabilidad.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

Por eso nosotros no vamos a buscar palabras que la enaltezcan más, cosa que —confesémoslo— no lograríamos, sino a tratar, sencillamente, de presentarla como el sublime modelo de hija, de esposa y de madre.

Ninguno de los errores que la mujer comete en el perfecto desarrollo de cada una de sus tres formas de vida —valga la expresión— tiene disculpa. Con el Cristianismo se nos presentó el modelo a quien debíamos imitar semejante en todo a nosotras ya que el grande y único don que la distinguía era desconocido para ella misma.

Sería mucho extenderse el reseñar los pormenores de su vida para ir sacando las hermosas conclusiones que nos moviesen a imitarla. Además, los innumerables libros que sobre Ella se han escrito hablan alto y mejor que nosotros, no sobre la conveniencia, sino sobre la necesidad de esta imitación si queremos que haya felicidad en los hogares y un poco de paz en la tierra.

La niña ha de copiar la sumisión a sus mayores y su dulzura y sencillez. La joven, su pureza de actos, de intenciones, que no está reñida la blancura interior con la alegría externa. La esposa que la imite en la sumisión y compenetracón con aquel a quien une su vida, haciendo del matrimonio no esclavitud, sino reinado. Y la madre, este sumum de la perfección de la mujer, su fortaleza y su entereza ante el dolor. Aquí fué donde la Virgen se sublimó, hasta tal extremo, que la mujer que más haya sufrido de la tierra verá junto a aquel inmenso de la Virgen, la pequeñez de su dolor.

Sublime modelo éste que, incansable, se deja copiar. Hubo almas grandes que le consagraron el espejo de su pureza para que en él se recrease, y la Virgen, al mirarse, dejó, como correspondencia, impresa en ellas su figura. Hubo almas heroicas que, con el escoplo de la penitencia, fueron modelando en su alma la bella imagen que les sonreía. Hubo almas sencillas que con el pincel de la constancia supieron ir trazando en el lienzo de su vida los rasgos perfectos de la que, haciéndose esclava, llegó a ser reina. Hubo almas vulgares que, insensibles a lo bueno y a lo bello, pasaron la vida contemplando los trabajos de unas y otras, y hubo almas cobardes que, con la brocha gorda de los vicios, fueron borrando cuanto de virtuoso y noble puso Dios en ellas al crearlas.

Hubo de todo, y también ahora, por suerte de todo hay; lo vemos desde este rincón por donde va desfilando la mujer. Hoy se lo hemos cedido, reverentes, a la Reina de los Cielos, que en premio a nuestra intención, no a nuestro trabajo, nos conceda ser buenas hijas, perfectas esposas y heroicas madres.

M.ª I. Pedrero

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

Esta Rosa de hueso

(INVOCACION)

A María del Carmelo, patrona de marinos y de náufragos...

Monumento a la Virgen del Carmen erigido por la Marina en Monteferro.
(La Coruña.)

Esta rosa de hueso
que forma mi rodilla, Madre mía,
me ha sostenido en peso
cuando hacia Ti subía
por las gradas de aurora de tu día.

De amarilla que era,
llegando hasta quemar, se hizo granate.
Respiró primavera;
y el temblor que le late
me enciende de corales la piel mate.

Todo yo soy tan sólo
ese hueso que sangra y me mantiene.
Mi ser, de polo a polo,
es ese punto lene
en que toda mi vida se sostiene.

Fulcro de mi palanca,
a él le debo tu mundo de hermosura,
y el volver a ser blanca
esta pobre ternura
que, a través de mis selvas, se hizo oscura.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

Sólo así a rodillazos,
he podido llegarme hasta tu seno.
Así pedí a tus brazos,
para mi nuca, un freno.
Así limpié mis dientes de veneno.

¡Cómo trepé! En el codo
de esa escarpia en que ate mi pobre asnillo,
me palpitaba todo:
tu voz, tu paz, tu brillo...
¡Recobré la virtud de lo sencillo!

«En la interior bodega
de mi Amado bebí»..., y el pulso ardióme.
No fué lumbre que ciega;
fué brasa que sanóme,
pues de oculta cizaña libertóme.

«¡Oh, cristalina fuente!»
¡Oh, luna en mes de enero y noche clara!
¡Oh, frente, frente, frente
de custodia en el ara!
¡Oh, rostro en que mi boca se limpiara!

Tanto amor me has sembrado,
que hasta tengo perdón para el que he sido.
¡Qué gozo haber llorado!
Mis surcos me han bebido,
y de un rico tempero se han vestido.

¡Nunca ya, Madre Mía,
se asfixie mi trigal de avena loca!
¡Nunca jamás, María!
¡Tócame, siempre, toca
constantemente el aire de mi boca!

¡Y este encendido hueso
que soportó mi carga hasta encontrarte,
consérvamelo ileso!
¡Que antes sienta mi espina que se parte,
que ver rota esta llave de tu beso!

Juan Alcaide Sánchez.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

Siete invocaciones

ELIAS ha triunfado de los falsos profetas de Baal; el fuego del cielo consumió su holocausto, y el Dios de Abraham y de Isaac mostró ser el verdadero Dios de Israel y el vidente de Thesba su siervo.

Pero esto no es todo. La tierra prometida se consume agostada por terrible sequía. Ni arroyos, ni ríos, ni hierba, ni pastos, ni pan, ni una nube que vele los ardores del sol, ni una brisa fresca que refrigere los campos.....

Por eso Elías sube otra vez a la cumbre del Carmelo. Un panorama espléndido se descubre desde allí: a un lado el Mediterráneo, al otro los campos de Israel, valle de Esdelon, llanura de Engadi, verdes viñedos de Sorec que languidecen de sed en un atardecer de púrpura.

Elías se prosterna y ora. Pide que cese el castigo para el pueblo infiel. Sabe que el Todopoderoso le escucha y espera el milagro. Manda a su siervo que mire al mar, pero todavía no ve nada. El profeta redobla sus ruegos y entre tanto ordena que torne hasta siete veces a observar el mar A la séptima se obra el prodigio. De las azules ondas sube una nube, pequeña, traslucida, como un copo de espuma, nubecilla sin mancha, figura mística de la "Escogida entre millares", nube que salva a la tierra de Israel con su lluvia benéfica de los horrores de la escasez y consagra al Carmelo por monte de los profetas, por primer santuario donde se ha de venerar a la Madre de Dios mucho antes que Ana, la esposa de Joaquín, la reciba en sus brazos, que ha de tomar su nombre para manifestar su intersección de "Mediadora universal".

Pasan los siglos y sobre las ondas de aquel mar que besa los pies del Carmelo, llegan a Europa los hijos de Elías, los servidores de la Virgen sin mancilla, que van a extender su culto y su amor.

Pero también como el Thesbita tendrá enemigos, y la Orden bien amada de la Reina del Cielo pasa por un período de angustia y peligro. La capa blanca que hirió al Jordán para abrir paso al profeta, cubre ahora a un santo varón que se llama Simón Stok y allí en los bosques británicos tiene por Madre a la Reina del Carmelo. A Ella recurre en aquellos momentos supremos. También como Elías invoca siete veces a su Madre y Señora, "Flos carmeli, Vitis florigera....." Y como en los tiempos de Acab el prodigio se realiza. Ya no es velada bajo los traslucidos vapores de una nube, es María en persona la que habla al sucesor de los profetas para entregarle una señal, prenda de salvación para su Orden, para cuantos la aman, para cuantos la lleven.....

El Santo Escapulario por mano de la Virgen Madre ha bajado del cielo y como en el sueño de Jacob es la escala mística por donde han de subir las plegarias, y por la que descenderán las gracias, los portentos, los milagros innumerables con que la Virgen del Carmen ha de favorecer a sus devotos.

¿Será tal vez en memoria de las siete invocaciones del profeta de Thesba, y las siete de San Simón, los siete Padrenuestros que se rezan en honor del Santo Escapulario? Sea por eso o no lo sea, no puede negarse una coincidencia misteriosa en ese número que parece destinado a atraerse los divinos favores.

Aunque la misericordia de María, siempre Madre amantísima, no se hace rogar muchas veces para acudir en socorro de sus hijos, y si no dí-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

Valiosa talla debida a Salzillo y que se encuentra actualmente en Cartagena.

ganlo esos exvotos que cubren los muros de los templos carmelitas, esos cuadros de naufragios, esas alcobas de enfermos, esas escenas de peligros y terror, en donde se divisa en un ángulo del lienzo entre resplandores de gloria la imagen querida de la Virgen del Carmen socorriendo a los que la invocan con fe y confianza.

Es que la Madre de Dios en su advocación del Carmen, es más Madre, más acogedora, más misericordiosa, más amable, más amorosa, más atractiva, más milagrosa.

Una amiga mía regresaba a su pueblo a bordo de un trasatlántico en el que se veía tan sola y desamparada, que apoyada en la borda dejaba correr las lágrimas en una angustia infinita. Entonces se le acercó una señora que la consuela con estas palabras: "¿Llora porque se ve sola? No va sola, con usted va la Virgen del Carmen."

Y me decía ella que estas palabras le dieron tanto ánimo, que la impresión de soledad que tanto la acongojaba desapareció.

Sin darnos cuenta también nuestro corazón, como las iglesias, como los camarines de la Reina del Carmelo, está cubierto de exvotos, muestra de los favores recibidos de la celestial Señora. A los 10 años, a los 18,, a los 20, en aquel peligro, en aquella duda, en aquella situación..... ¡Qué buena has sido Madre mía! ¡Cómo he visto palpablemente, cómo he sentido tu protección, cómo has protegido a los míos!

Hablando de la Virgen del Carmen no se acabaría nunca. Lo mismo si la invocamos siete veces, que si la llamamos con un grito de angustia, si éste sale del corazón que es siete veces suyo, no ha de faltarnos su amparo, porque, nunca sorda a nuestros ruegos, nos socorrerá siempre.

Carmen Carriedo.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

La devoción

A LA VIRGEN DEL CARMEN

en Sevilla

"¡Oh, Virgen, Tú que guardas en la ermita,
que, lágrimas de cera, un cirio alumbra,
el barquito que cuelga, en la penumbra,
y la brisa del mar, mece y no agita."

La Virgen del Carmen, constituye una advocación españolísima. Una devoción que navega. Una Virgen marinera y que se ha extendido por América al compás del nombre de España.

Tiene esta Celestial Señora, grandes recuerdos y grandes amores en Sevilla, en esta ciudad, marinera también, por su río y por su impulso sembrada de añoranzas, de sueños lejanos, de viejas caracolas de mar: el Archivo de Indias, la Casa de Contratación, la Escuela Náutica de San Telmo, los Remedios, visitados en rogativas por Elcano, Santa María del Buen Aire, y esta Torre del Oro, cantada en "sevillanas", que dialoga en versos de aire con la Giralda.

Voy a referirme hoy, puesto que el tema es Mariano y entra dentro del ámbito de esta revista—rosa de vientos noblemente ambiciosos—a la Virgen del Carmelo, en Sevilla, circunscrita esta hermosa advocación, de momento, a la Orden del Carmen Calzado, o sea, de la Primitiva Observancia.

¿Qué conventos tuvo y cuáles posee aún aquí? (1).

Prescindiendo de la Casa de Corrección, para frailes, de la Cruz del Campo, ha tiempo desaparecida, que apenas ofrece interés y de la que sólo se conservan ligeras menciones, hablaré primero de los conventos de monjas, y luego de los de frailes.

CONVENTO DE MONJAS DE BELEN (DESAPARECIDO)

Tiene interés por estar relacionado con una antiquísima y popular Hermandad de Barqueros de la que luego se hará mención.

Es consolador y notable comprobar que todas las fervorosas devociones del Carmen sevillanas, están íntimamente enraizadas con la vida marítima, lo que confirma lo que al principio se dice.

Así, la Hermandad de la Virgen del Carmen de Calatrava (final de la Alameda), estaba y lo estuvo casi hasta fines del siglo pasado, integrada, en parte muy principal, por los pescadores de nuestro Guadalquivir. Solían éstos—¡qué bello y humilde rasgo!—subastar los productos de sus trabajos para costear flores y luminarias a **su** Virgen.

Así también, la Hermandad de la Capillita del Puente de Triana, estuvo, en lo antiguo, constituída por los lancheros y areneros del "olivífero" Betis, los que sacaban el lienzo pintado con la imagen de la Virgen, que

(1) "Historia y grandezas de la Orden del Carmen", 1943.—En este folleto mío, trato, con extensión, lo relativo a estos conventos.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

aun se conserva aunque un tanto borroso por la mano de los años, en procesión río abajo. (Aun la he presenciado no hace todavía muchos años.)

El nombre bendito de la Reina del Carmelo, en fin, va ligado, íntimamente, a los hombres que, en nuestra ciudad, vivían del río y del mar; a sus Gremios y a sus vidas.

Tras de esta ligera disgresión, que el lector sabrá disculpar por lo simpático del atractivo, volvamos los ojos al convento aludido.

He aquí lo que, sobre él, nos dice, entre otros párrafos, el conocido historiador de las glorias sevillanas, Félix González de León ("Noticia Histórica.....", tomo I, pag. 15, edición de 1844):

"Se halla **en esta plaza** (en la de Belén, hoy de la Mata), el convento que la da nombre, de Religiosas de Santa María de Belén. Era bastante grande, pero **está ruinoso** en mucha parte (nótese la fachada en que escribe González de León), y, desde que se trasladaron las monjas y **se reunieron en 1837,** con las de Santa Ana, está arrendado a vecinos..... Su iglesia es de una sola nave."

Su altar mayor—aquí estracto ya al autor citado—era plateresco, y, en él, llamaba la atención, por su antigüedad, la imagen titular de Nuestra Señora de Belén, pintura que, por su primitivismo, y, comparada con otras iguales, pudiera ser del siglo XIII, conjetura apoyada en ser, al parecer la misma **a la que daba culto la Hermandad de Barqueros,** en este sitio, aunque en construcción anterior, los orígenes de cuya Corporación se remontan a pocas décadas después de la conquista de Sevilla.

Alonso Morgado, nos describe la iglesia así, en una página de sabor primitivo que copio, incluso respetando la ortografía y sintaxis:

"..... que uvo en Sevilla, de tiempo inmemorial, "donde agora es la Alameda", una capilla, en la collación de Omnium Sactorum, con título de Nuestra Señora de Belén, con una devotísima Imagen de nuestra señora, que alumbran 22 lámparas de plata; la qual a siempre resplandecido en ella con muchos milagros. Cuya devoción abrazó, por éste nuestro tiempo, su Cofradía, tan de veras, que levantó su humilde Hermita, a mayor cuerpo de Iglesia."

Seguramente, por tanto, el edificio de la iglesia, es anterior al establecimiento de la comunidad en aquél.

Fusionaba, en 1837, según quedó ya dicho, la comunidad de Belén, con la próxima de Santa Ana, la iglesia, propiamente dicha, continuó abierta al culto, hasta los sucesos revolucionarios de 1868, siendo entonces clausurada, y **demolida, 1881.**

Dos altares y un cancel valioso de este templo, fueron enviados a la parroquia de Santiago el Mayor, de la villa de Gibraleón (Huelva), según datos que tomo del Archivo Arzobispal Hispalense, Decreto de 7 de marzo de 1870. Otros objetos y enseres de valor artístico, pasaron a la Hermandad Sacramental de la Soledad, de Castilleja de la Cuesta. ("Apuntes para la historia de la revolución de septiembre, en la ciudad de Sevilla", por José María Tassara y González, 1921, pág. 125.)

Durante la revolución del 68—dato que extraigo del Archivo Municipal—se destinó el edificio religioso a..... "Club de voluntarios de la libertad, número 1, del pendón verde".

¡Triste y menguado fin el de la iglesia de Belén!

Cerca del convento, donde se levaron al Trono de la Virgen, las Salves populares y puras de los barqueros, existió la famosa Cruz de Belén, de curiosa leyenda.

Luis J. Pedregal

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

Noticiario cervantino

HOMENAJE DE TOMELLOSO A CERVANTES

CICLO DE CONFERENCIAS

Organizado por la Comisión Local del Homenaje a Cervantes y bajo el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento de Tomelloso, se ha celebrado un Ciclo de Conferencias cervantinas que tuvieron lugar los días 1, 8, 15 y 22 del pasado mes de junio.

Abrió el Ciclo el profesor y escritor de Madrid, don Juan Pérez-Creus, quien disertó acerca del tema "Paisaje espiritual de D. Quijote y Sancho"". En las jornadas posteriores hicieron uso de la palabra los conferenciantes D. Camilo José Cela, que habló sobre el tema "Cervantes, o la cabeza iluminada, y D. Francisco Pérez Fernández que lo hizo acerca de "D. Quijote y el símbolo de la Mancha". Por último, correspondió la clausura del Ciclo al director del Instituto de Estudios Manchegos, D. José María Martínez Val, que desarrolló el tema "D. Quijote en la cultura universal".

Podemos añadir, con la mayor satisfacción, que los cuatro conferenciantes obtuvieron un éxito rotundo en sus intervenciones, siendo subrayadas con el aplauso del selecto auditorio que llenaba la sala del Teatro Principal.

La Comisión local expresa por medio de estas líneas su honda gratitud al Excmo. Ayuntamiento, por el decidido apoyo prestado al patrocinar sus actividades; a los señores conferenciantes; a la empresa propietaria del Teatro Principal, que con tanta generosidad puso a nuestra disposición el magnífico local; y a todos cuantos, con su entusiasta asistencia a las conferencias, han contribuído al éxito de este Ciclo.

MATASELLOS CERVANTINOS

Reproducimos aquí los cuatro matasellos creados por la Dirección General de Correos para conmemorar el IV Centenario del nacimiento de Cervantes. En Argamasilla de Alba, El Toboso, Montiel y Campo de Criptana, lugares de tan indiscutible evocación quijotesca, están siendo empleados dichos matasellos en las fechas indicadas por los mismos. Después, todos ellos pasarán al Museo Provincial, donde quedarán definitivamente depositados. Aplaudimos tan feliz iniciativa y felicitamos al Organismo que la ha llevado a cabo.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

GALERIA DE PUBLICACIONES

Juan Pérez - Creus.

ORIENTACION Y SELECCION PROFESIONAL

(Ediciones "La abeja". Madrid. 1947)

Problema de honda preocupación para numerosos psicólogos ha sido, en todos los tiempos, éste de la selección profesional, atendiendo a las aptitudes del individuo. Pérez-Creus, que no en balde ha consagrado toda su vida a estas cuestiones, y que, como antecedentes personales, cuenta con la pupublicación de un "Estudio sobre la educación de la imaginación" (tesis doctoral en la Universidad de Ginebra) y de una "Teoría sobre el desarrollo de la inteligencia infantil", plantea en este libro las soluciones que su larga experiencia en los laboratorios de Psicotecnia le aconseja, previo estudio y exposición de aquellos aspectos fundamentales de la Psicología experimental y aplicada.

El hombre aspira a lograr el éxito y para este fin estudia una profesión o aprende un oficio. Pérez-Creus estima que ha de ser la escuela la encargada de desarrollar la capacidad del niño "mirando al propósito posterior que ha de coronar la empresa educadora, que es, **preparar para la vida**, es decir, preparar al niño para luchar, trabajar y vencer". En consecuencia, si la escuela no puede dar una formación profesional sí debe, sin embargo, contribuir al descubrimiento de las aptitudes psíquicas, y en este aspecto, el Maestro, sin pretender hacerle un profesional de la Psicotecnia, tiene una misión objetiva para cuyo cumplimiento precisa familiarizarse con las cuestiones de la psicología aplicada, entre las que ocupa lugar preferente la orientación profesional. Este libro de Pérez Creus, escrito en un lenguaje de verdadera sencillez y fina galanura, a un tiempo, será, pues, un poderoso auxiliar para servir de complemento a la cultura pedagógica del Magisterio.

José Sanz y Díaz

EL PRINCIPE SATURO

(Editorial Nacional. 1947)

Catorce siglos nos separan de la época en que transcurre la vida gloriosa de este humilde anacoreta. Puede suponerse que el trazar una biografía documentada sobre este príncipe no es tarea fácil, ni mucho menos; tanto más cuanto que, hasta la fecha, la vida de San Saturio permanecía inexplorada, virgen de toda otra investigación concienzuda, y sólo sacada a relucir en escritos de ligera factura, con afirmaciones y conclusiones un tanto gratuitas.

El autor, atraído por las invocaciones que oyera brotar de la boca de sus compañeros sorianos de lucha, se propuso llevar a cabo esta árdua tarea. Y fué preciso examinar viejos cartularios, descifrar manuscritos, hacer numerosos viajes, revolver los archivos de Soria, Osma, Tarazona... para poder encuadrar la vida del santo biografiado en un marco histórico de absoluta fidelidad y autenticidad.

El esfuerzo hecho por el brillante escritor logra sus frutos en este libro de amena narración, donde nada falta ni nada sobra. Sanz y Díaz, con un estilo agradable y sugestivo, ha conseguido trazar, por primera vez, la vida del glorioso príncipe, destacando con escrupulosa precisión los acontecimientos más sobresalientes, los innumerables milagros de que aquélla está salpicada.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.

Ejemplar

GRATUITO

Imprenta "T. P. A."
ALCALA DE HENARES

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Albores . #9, 7/1947.